

Tiempo de Valientes – Diana & Silverstein

SILVERSTEIN: Diana, me asustaste.

DIANA: ¿Dónde estabas? Te deje como ochenta mensajes.

SILVERSTEIN: Ah si, estaba enojado. “Camarasa”, ¿Qué es esto? “Transportes Camarasa Sociedad Anónima”, ¿Qué mierda es “Camarasa”?

DIANA: ¿Estuviste con alguien?

SILVERSTEIN: ¿Eh?

DIANA: Si estuviste con otra mujer.

SILVERSTEIN: No, Diana, no estuve con ninguna mujer; “Es una empresa proveedora de transporte y recolección de residuos tóxicos”

DIANA: ¿Y por qué tenes ese mordiscón en el cuello?

SILVERSTEIN: No es un mordiscón, es un moretón. Me zamarreó un policía. “Otro de nuestros principales servicios es el transporte punto a punto de embarques de sustancias de alta peligrosidad toxica”

DIANA: ¿Y a dónde fuiste a dormir anoche?

SILVERSTEIN: A un hotel, ¿Qué carajo es esto?

DIANA: ¿Vos no me quieres más?

SILVERSTEIN: Si, Diana. Claro que te quiero; “La empresa favorecida en la licitación por la recolección de material residual del Centro Atómico Campana” ¿Centro Atómico Campana”?

DIANA: Si, pero seguís enojado.

SILVERSTEIN: Bueno, un poco enojado sigo, sí.

DIANA: ¡Mirame cuando te hablo! ¡No me ignores más! ¡No me ignores más!

SILVERSTEIN: Calmate, Diana, yo no te ignoro.

DIANA: Si que me ignoras, siempre me ignoraste. Mirame. Decime lo que pensas.

SILVERSTEIN: No quiero pensar más.

DIANA: Bueno, ¿Qué sentís?

SILVERSTEIN: Nada grave. Que, por ahí, no somos el uno para el otro. Eso de las medias naranjas, somos muy distintos. Ni siquiera sé si somos dos medias naranjas. Por ahí, vos sos medio ananá y yo medio kiwi. ¿Qué se yo?